



# Fotografías de Jader Rivera Monje

Jader Rivera Monje es escritor y fotógrafo. Nació en Teruel (Huila, Colombia) en 1964. Estudió Lingüística y Literatura en la Universidad Surcolombiana de Neiva, y Maestría en Literatura Hispanoamericana en la Universidad Javeriana de Bogotá. Como fotógrafo ha participado en múltiples exposiciones, entre las cuales se cuentan las siguientes: Mundo Paralelo. Exposición fotográfica individual (Universidad Surcolombiana, Neiva, 2016); 42 Salón Nacional de Artistas (Cartagena, 2011); Salón Imagen Regional Banco de la República (Neiva y Girardot, 2009), y 41 Salón Nacional de Artistas (Cali, 2008).

De su obra poética cabe mencionar *Los hijos del bosque* (Bogotá, 1998), *Antología per-*

*sonal* (2006), *Paisaje con relámpago* (Bogotá, 2008) y *Todo el silencio* (Bogotá, 2016). En narrativa es autor del libro *Diez moscas en un plato con veneno* (Neiva, 1999) y, en dramaturgia, del libro *El día sin horas* (Neiva, 1999).

Entre otras, ha recibido las siguientes distinciones: mención de honor en el Concurso Internacional de Libro de Poesía Fernando Charry Lara (Bogotá, Universidad Central, 2015); Premio Departamental de Poesía José Eustasio Rivera (2015); Premio Departamental de Cuento Humberto Tafur Charry (2015) y Premio Fomcultura Colección de Autores Huilenses (1998 y 1999).

Vive y trabaja en Neiva. Blog: <http://riverajader.blogspot.com.co>. E-mail: [riverajader@gmail.com](mailto:riverajader@gmail.com).

# Lamentación

JADER RIVERA

Padre Nuestro que estás en los árboles,  
en las hojas, junto al nido de los toches;  
que estás en el canto del gallo  
de las tres de la tarde,  
y en el niño que monta en bicicleta.

Padre Nuestro que estás  
en el sol que nace y envejece la noche,  
en los pies desnudos que abren caminos,  
en los tallos verdes y las manos sangrantes.

Padre Nuestro,  
tú que al mundo le dices que me amas,  
tiéndete a la diestra del cadáver de mi  
/hermano  
y provócame un llanto al borde de los ojos,  
y un grito,  
como si del pecho te arrancaran el alma.

Padre Nuestro, tú que estás  
en el canto del gallo de las tres de la tarde,  
en los hombres que se van,  
en los caminos que transité y no olvido.

Padre mío, Padre santo  
que sabes callar y te alimentas de silencio,  
tú que estás en la frente de mi madre,  
a oscuras y alto y pensativo.

Ven, desciende a este mundo,  
desata mis sandalias, tritúrame el llanto,  
apriétame duro contra tu pecho.

*De Los hijos del bosque (1998)*





























